



El Nobel Huber pide desde Salamanca a Rajoy que sostenga «la ciencia básica»

El alemán participa en la Universidad de Salamanca en el Congreso Anual de Biotecnología

SALAMANCA. El Premio Nobel de Química en 1988, el alemán Rober Huber, ha pedido al presidente del Gobierno español, Mariano Rajoy, que sostenga «la mejor ciencia básica» porque «es fundamental» y porque «en España la hay».

En entrevista tras participar en la Universidad de Salamanca en el Congreso Anual de Biotecnología, Huber hizo ayer una apuesta por la ciencia básica aunque reconoció que los «políticos» o los «ciudadanos» quieren ver «resultados», por lo que entiende que «la sociedad demanda que genere valor en un futuro cercano».

«Las principales aplicaciones siempre parten de la ciencia básica, aunque en el momento en el que comienzas a trabajar no sabes lo que va a pasar. A los investigadores nos interesa entender la biología hasta que, de repente, vemos la posibilidad de

aplicar los nuevos conocimientos», añadió.

Por ello, reclama más ayudas para la ciencia básica, sobre todo en unos tiempos en los que «tanto» ha afectado la crisis, aunque Huber ha diferenciado lo ocurrido «en España» con la investigación al apoyo recibido «en Alemania».

En su opinión, «la crisis no ha afectado por igual a todos los países» y, en este contexto, el Premio Nobel de Química en 1988 reclama a Mariano Rajoy que «debe sostener la ciencia básica, la mejor ciencia básica, y en España la hay muy buena en muchos aspectos».

Así, reconoce que hay «instituciones en Madrid, Barcelona, Sevilla y otros lugares que tienen una gran posición a nivel mundial».

Rober Huber, alemán de 78 años, recibió en 1988 el Premio Nobel -junto con Johann De-



HA DICHO

«La sociedad demanda que la ciencia básica genere valor en un futuro cercano»

ROBER HUBER
Premio Nobel de Química

senhofer y Hartmut Michel- por cristalizar, por vez primera, una proteína básica para la fotosíntesis y por determinar su estructura mediante cristalografía de rayos X, un descubrimiento que se consideró importante para entender el proceso de la fotosíntesis.

En su recuerdo del trabajo que ha realizado, Huber reconoce que esas investigaciones «no tienen aplicaciones directas» y ha destacado, sin embargo, que uno de los elementos más importantes de aquel descubrimiento fue el método utilizado, «la cristalografía por difracción de rayos X».

«La aplicación de rayos X a una determinada muestra permite estudiar al detalle la estructura de la materia, que se utilizan para analizar proteínas que están relacionadas con enfermedades y, por lo tanto, tienen un especial interés farmacológico o médico», asegura. «Me he centrado en desarrollar nuevas estrategias

para tratar enfermedades. La difracción de rayos X analiza a escala atómica las estructuras tridimensionales de las proteínas, que son muy complejas, con decenas de miles de átomos dispuestos de forma muy asimétrica», comenta.

Con ello, este investigador alemán se muestra «muy esperanzado» de los resultados que pueden obtener, no solo de aquellas investigaciones, sino del trabajo actual.

Diseñar fármacos

Huber considera que si logran «averiguar» cómo funciona la biología molecular, se podrán «diseñar fármacos que se unan específicamente a una determinada proteína que sea importante en una enfermedad, cambiando o modulando su función natural».

Ante el futuro de la investigación, este químico alemán reconoce que el número de premios Nobel en un país «es un indicador, pero no hay que tomárselo demasiado en serio».

Pero, sin embargo, dice, entiende que «la gente joven quiere trabajar en buenas condiciones y que se traslade a los sitios donde se las ofrecen, pero es una gran pérdida para el país».

EFE